

PENSAMIENTOS

POR

CARLOS VEGA BELGRANO.

SEGUNDA SERIE

SEGUNDA EDICION.

BUENOS AIRES.

PEDRO IGON Y CA., EDITORES

(LIBRERIA DEL COLEGIO)

CALLE ALSINA 500, ESQUINA BOLIVAR

1891.

PENSAMIENTOS

POR

CARLOS VEGA BELGRANO.

SEGUNDA SERIE.

BUENOS AIRES.

PEDRO IGON Y CA., EDITORES

(LIBRERIA DEL COLEGIO)

CALLE ALSINA 509, ESQUINA BOLIVAR

1891.



DONACION
DE
E. GARCIA VELLOSO

IMP. VERLAGSANSTALT UND DRUCKEREI A.-G.
(VORMALS J. F. RICHTER) in HAMBURG.

À LA MEMORIA

de

FLORA VEGA BELGRANO
DE BELGRANO.

La patria es el ideal visible.

La mujer es quien nos convence
de que hemos dejado de ser jóvenes.

¿Cuántos creen analizar las cuestiones
diluviéndolas tan sólo?

Muchos son pródigos de su caudal,
pero avaros de su persona.

El Gobierno es el pueblo.

Cuidado, Lovelace, que las necias y las enamoradas tienen casi siempre una misma expresión en los ojos.

Se debe hablar más de verdades
incompletas que de mentiras conven-
cionales.

! Qué poca gente sabe ser franca!

La línea que separa la franqueza
de la brutalidad es casi imperceptible
para la mayoría de los hombres.

El artista necesita más de la novia
eterna que de la mujer única.

La crítica sería más fecunda si se ocupara menos de lo que no se ve que de lo que se ve en la obra de arte; más de su forma actual que de su forma latente, no dando pábulo á la vanidad de los artistas al proceder así, la mayor parte de los cuales cree poder decir las palabras que Goethe profería al referirse á su Fausto: mi obra es inconmensurable.

El hombre está á la merced de
los recuerdos.

Muchos son capaces de hacer
grandes pero no pequeños sacrificios.

No es raro el hombre para cuyo
amor es pábulo el desamor de la mujer.

Abajo y no en las cumbres,
donde se ve la grandeza ò pequeñez
de los hombres.

Un subalterno no puede decir todo
á un superior.

Lo cómico es la discordancia del
sujeto ú objeto con su medio.

Los hombres honrados son muchos,
pero ¡cuán pocos los delicados!

En nuestro espíritu se debe ver tan poco la influencia del espíritu ajeno, como el trabajo del escultor en una figura de Tanagra.

Hacer el mal no es siempre
quererlo.

¿Aprovecha la experiencia ajena?

Poco, ¿verdad?

Lo mismo, pasa con la Historia, que
es la experiencia de las colectividades.



El mayor *trouble fête* que conozco
es el seudo grande-hombre.

Se puede querer á una mujer sin
respetarla.

Muchos son los que quieren, pero pocos los que lo hacen desinteresadamente.

La mayor parte de los hombres se
quieren á sí mismos en los demás.

No diría con Kant, que el placer
es la conciencia del esfuerzo vital, sino
la conciencia de la vida realizada.

Brillat Savarin no ha notado una clase de gente que tampoco sabe comer: los que dan su mesa al hombre del monólogo.

Un inferior no debe ser objeto de nuestro amor ni tener parte en nuestras confidencias.

El que es amigo de todos no es
amigo de nadie.

Conozco muchos improductivos por
escepticismo.

•

Me parece que algunas veces es necesario dejarse llevar por la corriente.

Al hombre no se le debe poner como ejemplo de imitación sino el hombre mismo: nada que supere su estatura, ningún prototipo, á riesgo de hacerle escéptico. é impotente por lo alto del ideal que debe realizar.

Suelo encontrar en el camino de
la vida á la tolerancia del brazo con
la indiferencia.

La falta de observación es una de las fuentes más comunes de los errores humanos.

Deseo para la sociedad la mujer-
inteligencia y no la inteligencia-mujer.

Si no se deben hablar los libros, como dice Theophile Gautier, menos débense escribir las conversaciones: que las conversaciones están hechas tanto como de conceptos, de la voz, que les presta su gáma maravillosa, y del gesto, cuya plástica les da todo su relieve.

No por mirar las cosas de lo alto
se carece de sentido práctico.

Donde concluye la simpatía, comienza la burla.

Es necesario ver y juzgar á los
hombres en su medio.

El medio para el hombre es lo que
el pedestal para la estatua, que si no
la constituye contribuye á su realce.

La cuestión ~~no es~~ querer, sino
saber querer.

A un hombre de estudio le basta la colaboración negativa de la mujer, que se realiza ya cuando ésta es capaz de comprenderle viviendo en parte para el libro; y del todo, si le rodea de las condiciones exteriores, sin las cuales no es posible ó se hace difícil el trabajo de la inteligencia.

Es bueno que en la sociedad haya
gente que no sepa contar.

Hay cosas que ni se afirman ni se
niegan.

Mas dignos de envidia son los
ancianos jóvenes que los jóvenes
ancianos.

He visto muchos grandes hombres,
pero pocos de ellos que supieran de-
sempeñar el papel de tales.

Las escuelas de arte son la obra
del genio más que la obra del medio.

El que hace libros no debería
hacer hijos.

No todo lo que es social es
natural.

Existen escritores que sólo tienen
originalidad aparente.

